



Análisis del uso del tiempo libre desde la clase social

Manuel Riveiro

Instituto de Investigaciones Gino Germani, (UBA) / Becario CONICET, Buenos Aires, Argentina
manox3@gmail.com

27 de marzo de 2014

Resumen: En el marco de la reflexión sobre los estilos de vida desde la estratificación social, este trabajo indaga sobre la pertinencia de la clase social para diferenciar usos y percepciones del tiempo libre. Mediante una combinación de análisis de correspondencias múltiples y análisis de clasificación, la clase social demuestra ser una buena herramienta analítica para distinguir el uso del tiempo libre, particularmente de la presencia e intensidad de la realización de actividades de tiempo libre. Se construyen cinco tipos de uso del tiempo libre (elitismo cultural, diverso y moderado, sociabilidad activa y limitada, presente y escaso y ausente). Los datos construidos provienen del módulo Tiempo libre y deportes (ISSP), relevado para Argentina por el CEDOP (IIGG-UBA) en el 2007.

Palabras clave: tiempo libre; estilos de vida; clase social

Introducción

Este trabajo retoma una preocupación por el análisis diferencial del tiempo libre según la clase social y el género, desarrollado en el marco del proyecto UBACyT (20020110200210) “Articulaciones entre clase, género, actividades domésticas y uso del tiempo libre”, dirigido por Gómez Rojas.¹ Particularmente me interesa indagar sobre la pertinencia de la clase social para diferenciar usos y percepciones del tiempo libre. Espero así poder contribuir a la exploración de las relaciones entre clases sociales y estilos de vida, siendo el tiempo libre un componente fundamental de estos últimos.

El trabajo comienza con un breve repaso sobre debates en torno al análisis del tiempo libre, la clase social y los estilos de vida, teniendo en cuenta antecedentes locales sobre estos temas. Luego continúa con un apartado metodológico y el análisis de los datos producidos. Cierran el trabajo unas breves reflexiones finales.

Elementos conceptuales y antecedentes en torno las relaciones entre estilos de vida, tiempo libre y clase social

Veal (2000) señala el consenso generalizado sobre la dificultad de definir los estilos de vida, alcanzando él una definición bastante general: “patrón de comportamiento individual y social característico de un individuo o grupo” (Veal, 2000, p. 9). Otras definiciones útiles pueden centrarse en las regularidades temporales en la distribución de la vida cotidiana² o bien

la ligada a la categoría de habitus de Bourdieu³. La complejidad a la hora de definir los estilos de vida torna problemática su incorporación a trabajos más de corte empírico. Dada esta situación y lo limitado de las fuentes de datos disponibles, me centro en el análisis del tiempo libre como parte integrante de una definición más bien amplia de los estilos de vida.

Bögenhold (2001, p. 883) apunta que los estilos de vida han permanecido en los márgenes de los estudios de estratificación social.⁴ Si bien es particularmente cierto para la Argentina, esta situación de marginación del núcleo de los programas de investigación de estratificación social no impide que encontremos notables excepciones. No sólo La distinción (Bourdieu, 1999), sino también toda una serie de investigaciones reflexionan sobre los estilos de vida desde la estratificación social (por ejemplo, Kazt-Gerro y Shavit, 1998; van Eijck y Mommaas, 2004; Chan y Goldthorpe, 2005; Modesto, Savage, y Warde, 2006). La “capacidad explicativa” de la clase social sobre los estilos de vida es fruto de un amplio debate. Tomlinson (1998) lo resume en dos grandes posturas. Una, de la “individuación”, sostiene el proceso de globalización e individualización post-fordista, las sociedades presenta cambios acelerados que comienzan a erosionar viejos marcos de referencia clasistas respecto a prácticas sociales (Beck, 1992; Bauman, 2007). Otra, sigue señalando a la clase social como fuerte condicionante de los estilos de vida, ya sea alrededor de la línea de investigación iniciada por Bourdieu (como Tomlinson, 1998; Modesto et al., 2006; Modesto, Teitelboim, y Méndez, 2009) o no (como Kazt-Gerro & Shavit, 1998; van Eijck & Mommaas, 2004; Chan y Goldthorpe, 2005). En torno a esta última postura, Chan y Goldthorpe (2005, pp. 194-5) distinguen dos sub

¹ Este trabajo tiene como antecedente anterior una ponencia presentada en las (Riveiro y Gómez, 2012).

² Por ejemplo, Gershuny (1987, p. 183) los define como “hábitos de adjudicación de tiempo a diversas actividades dentro de un período determinado en el seno de una familia”.

³ “...una estructura mental que está estructurada por las condiciones de existencia, pero al mismo tiempo estructura los esquemas mentales de las personas que condicionan las prácticas (...), de donde resultan unas prácticas y unas obras que son perfectamente enclavables y dan lugar a estilos de vida diferenciados en base a las prácticas como signos distintivos” (Álvarez Sousa, 1996, pp. 152, destacados en el original).

⁴ Lo opuesto ha ocurrido en el estudio del ocio y el tiempo libre: este campo ha estado dominado por la preocupación de la participación en el ocio y tiempo y la estratificación social (van Eijck y Mommaas, 2004, p. 373).

posiciones: el argumento bourdieuano de la homología (donde estratificación social y cultural se superponen de manera estrecha) y la división entre “omnívoros y unívoros” culturales (donde “el consumo cultural de los individuos en los estratos social altos se diferencia de aquel de los estratos bajos en que es mayor y de más amplio en su variedad”, destacados en el original).

En cuanto a la medición de la clase social, Bourdieu (1991, p. 104) plantea que “la clase social no se define por una propiedad (aunque se trate de la más determinante como el volumen y la estructura de capital) ni por una suma de propiedades (propiedades de sexo, de edad, de origen social o étnico (...), de ingresos, de nivel de instrucción, etc.) (...) sino por la estructura de las relaciones entre todas las propiedades pertinentes, que confiere su propio valor a cada una de ellas y a los efectos que ejerce sobre las prácticas”. Sin embargo, tal como lo remarca Crompton (1994, pp. 155-156), la clase social medida mediante la ocupación “sigue siendo útil como medida de desigualdad, así como de las ‘oportunidades de vida’”. En este sentido, Goldthorpe (2010, p. 365-366) propone una clasificación que parte de diferenciar relaciones de empleo donde –además de empleadores, trabajadores autoempleados sin empleados a su cargo y empleados– “el principal contraste se constituye entre, por un lado, el ‘contrato de trabajo’, supuesto comúnmente para los casos de trabajadores manuales y no manuales de bajo grado, y, por otro lado, de la ‘relación de servicio’ expresada en el tipo de contrato común para los empleados profesionales y directivos de las burocracias organizativas, públicas y privadas”, encontrando una variedad de “formas mixtas”, “asociadas típicamente a posiciones intermedias entre las estructuras burocráticas y la fuerza de trabajo de base: por ejemplo, los agentes de ventas, los administrativos y los técnicos de grado inferior, por un lado, y el primer nivel de supervisores, por otro”. Esta propuesta concluye con tres grandes agrupamientos: la clase de servicio, la clase intermedia y la clase trabajadora.

A nivel local, la principal línea de investigación que se ha aproximado al estudio de los estilos de vida proviene del equipo dirigido por Ana Wortman (2003, 2010; Modesto, Méndez, Radakovich, & Wortman, 2011). Desde la sociología de la cultura, la autora estudia la importancia de los consumos culturales (cine, lectura, música, etc.) en la definición de las clases medias porteñas. Señala que la crisis del ascenso social como horizonte intergeneracional tiene como corolario la devaluación de la cultura culta como ideal (Wortman, 2003, pp. 49-51), y ésta se liga a un nuevo modo de vinculación posmoderno con la cultura (ídem., pp. 49, 128) y a nuevas clases medias que guían sus prácticas buscando una mejor calidad de vida, bienestar y espacio para el tiempo libre (Wortman, 2010, pp. 155-161).⁵

Analizando la primera Encuesta de Uso del Tiempo aplicada en la Argentina (Ciudad de Buenos Aires 2005), Esquivel (2009, pp. 77-86) encuentra una altísima tasa de participación (cerca al 90% en general), dedicándole las mujeres 4:41 horas de su día a actividades de tiempo y los varones 3:30 horas (ambos tiempos con simultaneidad). En cuanto a las actividades relacionadas con la utilización de medios de comunicación⁶, las mujeres dedican 3:49 horas y los varones 4:02 (también con simultaneidad). Por otro lado, Salvia, Groppa, y Policastro (2004, pp. 158-164) señalan que “existe entre los sectores populares un mayor déficit de tiempo libre que en la clase media

(...) especialmente en el AMBA” (ídem, p.159). Observan que “el uso del tiempo libre se reparte fundamentalmente entre las relaciones interpersonales (estar con amigos y familiares), escuchar radio o mirar televisión, y el descanso. Las personas pertenecientes a estratos con menos recursos económicos dedican su tiempo libre a las relaciones interpersonales en una proporción mayor que los estratos medios mientras que en éstos hay una mayor dedicación a actividad física o deportiva y a las actividades culturales.” (ídem., p. 160).

A nivel latinoamericano, encuentro un contrapunto interesante entre Modesto et al. (2009, 2011) y Franco y Hopenhayn (2010). Por un lado, en Modesto et al. (2009), en la línea de Bourdieu y utilizando el análisis de correspondencias múltiples (ACM), se muestra cómo los patrones de participación cultural en Chile tienen fuertes bases clasistas, y en Modesto et al. (2011), con un análisis cualitativo comparado entre Santiago de Chile, Buenos Aires y Montevideo se analiza el uso del tiempo libre y el empleo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación a la luz de las desigualdades de nivel socio-económico y de capital cultural, teniendo en cuenta distintas generaciones y géneros. Por otro lado, Franco y Hopenhayn (2010, pp. 31-37), en relación a las clases medias latinoamericanas, destacan la desjerarquización del consumo cultural frente su (segmentada) masificación y democratización. Según los autores, este fenómeno, que empalma con la individualización en la modernidad tardía, rompe con claves históricas propias de las clases medias latinoamericanas, generando “un régimen de inclusión simbólica más abarcador que la inclusión material” (ídem., p. 34) y una mayor reflexividad y proyectos de vida que “se sitúan en un ámbito de elecciones cada vez más personalizadas” (ídem., p. 35). Concluyen que “en el contexto descrito, hoy en día se argumenta que la clase ya no es suficiente para explicar el comportamiento de los consumidores modernos, con lo cual tiende a esfumarse el contorno de clase media” (ídem., p. 37).

Este trabajo se aproxima a la postura de la “capacidad explicativa” de la clase social sobre el tiempo libre, como recorte de los estilos de vida, sosteniendo que puede ser una categoría útil para poder diferenciar entre diferentes tipos de uso del tiempo libre. También se incluye el género (medido mediante el sexo) y la edad para poder encontrar matices y controlar la relación entre tiempo libre y clase social y no para “competir” con ella.

Datos y metodología

La fuente de datos una submuestra de la Encuesta sobre Estratificación y Movilidad Social a la que se le aplica el módulo “Tiempo libre y deportes”, propuesto por el International Social Survey Programme (ISSP). Relevada por el CEDOP-UBA en el 2007 a nivel nacional para personas de 18 años y más, se trata de una encuesta realizada a una muestra probabilística, estratificada y multi-etápica con selección aleatoria en todas las etapas del muestreo. Si bien la esta submuestra cuenta con 1657 casos, se trabaja con 1492 al tomar un corte de edad (25 a 65 años) habitual en los estudios de estratificación social.

Se recodifican las variables con el objetivo de conseguir categorías “robustas”, logrando que ninguna categoría tenga una frecuencia univariada menor al 5%, siendo muy pocas las que tienen menos del 10% de los casos (López Roldán y Fachelli, 2013a, p. 55).⁷ Los casos de no respuesta de Utiliza el tiempo

⁵ En cuanto a los estratos superiores, Iuliano (2010) estudia su sociabilidad, ocio y deporte en la Argentina contemporánea.

⁶ Leer libros, diarios, escuchar música, mirar televisión, buscar información en Internet.

⁷ El sistema de categorías original para las frecuencias de actividades de tiempo libre es: Diariamente, Varias veces a la semana, Varias veces al mes, Varias veces al año o menos frecuentemente y Nunca.

libre para establecer contactos útiles como Para relajarse y descansar contaban son 23 casos (1,54%) y 14 casos (0,94%), respectivamente. Fueron eliminados del análisis mediante los procedimientos establecidos para tales fines por el programa estadístico utilizado.

En cuanto al análisis de los datos producidos, en el análisis descriptivo bivariado se tiene en cuenta el nivel de significancia y el coeficiente de asociación V de Cramer (Hernández Sampieri, Fernández Collado, y Baptista Lucio, 2001, pp. 368-370, 406), presentados en los cuadros 1 y 2 del Anexo.

Con respecto al ACM, Modesto et. al (2009, pp. 51-52) señalan que “es una técnica multivariada que se utiliza en el análisis exploratorio de variables categóricas. Esta técnica (...) fue desarrollada principalmente por la escuela francesa, y tomó fuerza en la sociología a partir de la década de los 70 cuando P. Bourdieu (1979) estudió las aplicaciones prácticas de la misma, buscando dar respuestas distintas a las ofrecidas por la estadística clásica (basada en el análisis de regresión)...”. Siguiendo a López Roldán y Fachelli (2013a, pp. 2-3), se distingue al ACM como una técnica de análisis factorial que permite reducir la complejidad de manejarse con muchas variables categóricas, generando una jerarquía de factores explicativos. Además cuenta con la posibilidad de distinguir variables activas y suplementarias. Estas últimas no influyen en el análisis generado por las primeras, pero sí se ajustan al diagrama generado. Utilizo el sexo (como aproximación al género), la edad y la clase social como suplementarias (como en Modesto et. al, 2009).⁸ El software utilizado es SPAD (versión 5.6), y se aplica la propuesta de Greenacre (Greenacre, 2008, pp. 187-191, 198-201, 274; López Roldán y Fachelli, 2013a, pp. 54, 68) para recalcular la proporción de la inercia explicada por los factores encontrados.

Para la selección de las variables con las que trabajar, se prueban diferentes modelos, buscando eliminar variables que aporten poco la varianza explicada de la inercia (corregida), pero manteniendo aquellas que considero de interés teórico-analítico⁹ para la descripción del tiempo libre (López Roldán y Fachelli, 2013a, pp. 56, 67). El proceso está graficado en el cuadro 3 (Anexo). En un primer momento se prueban treinta variables seleccionadas del módulo del ISSP, buscando complementar una mayoría de preguntas sobre frecuencias de utilización del tiempo libre con algunas de jerarquización de la utilización del tiempo libre y no libre y la percepción sobre las limitaciones sobre el tiempo libre. En este primer modelo se obtienen así tres factores que explican el 73,2% de la inercia, aportando el primero 61,7%, manteniéndose a lo largo de la selección de variables esta situación muy desproporcionada entre el primer factor y los restantes. Mirando las contribuciones y particularmente los valores de test se excluyen trece variables por no ser relevantes y decido mantener cinco variables más por interés teórico¹⁰. En este segundo modelo, el primer factor explica el 76,4%, el segundo 4,5% y el tercero 4,0%. Continuando con esta lógica de eliminación de variables según

las contribuciones y los valores de test, el tercer modelo tiene trece variables¹¹ y la suma de la varianza explicada de inercia por los primeros tres factores alcanza el 85,2%, mientras que en el cuarto modelo, con diez variables, dicha suma alcanza al 87,0%. Elijo finalmente trabajar con un modelo de ocho variables, veinte categorías, en las que el primer factor da cuenta del 84,1%, el segundo el 5,2% y el tercero 0,6% de la varianza de la inercia, optando por analizar a lo largo del ejercicio los dos primeros factores. El grupo de variables seleccionado está compuesto por un conjunto de frecuencias de actividades de tiempo libre (Lee libros, Realiza actividad física, Se junta con amigos, Ir al cine)¹², dos variables de percepción de utilización del tiempo libre (Utilizar TL para establecer contactos y Utilizar TL para relajarse y recuperarse), que suponen un costado más “subjetivo” del conjunto de variables seleccionadas, y Participa en una asociación u organización (menos la religiosa). La inclusión de esta última variable, que resumen la participación en algún colectivo de manera voluntaria, permite, en una consideración metodológica, tener una medición alternativa a la realización de una actividad por fuera del grupo relacionado con la frecuencia de realización de actividades de tiempo libre, a la vez que incorpora otra dimensión del tiempo libre quizás menos ligada al ocio.

El análisis de clasificación (ACL) permite construir tipos a partir de variables continuas (López Roldán y Fachelli, 2013b, p. 14). Una de las ventajas del SPAD es la posibilidad de utilizar, de manera muy simple, los factores generados por el ACM como insumo del ACL. En este trabajo, se recurre a dicho software aplicando un método de clasificación Ward (López Roldán y Fachelli, 2013b, p. 31-33). El software encontró dos números de particiones significativos (como se ve en el gráfico 1, Anexo), cinco y siete cinco. Opto por el de cinco tipos por considerarlo más fácil de interpretar en función de los factores ya reseñados. También permite también encontrar los casos más cercanos al centroide, llamados parangón (López Roldán y Fachelli, 2013b, p. 48).

En cuanto a la clase social, se trabaja o bien con la ocupación actual del individuo o bien con la información de la ocupación actual del núcleo conyugal, de haberlo, bajo el criterio de dominancia. Se agrupa esta información según las tres grandes clases de Goldthorpe.¹³

Análisis

Me parece pertinente antes de comenzar a describir los hallazgos encontrados con el ACM realizar una breve lectura descriptiva de las variables utilizadas, basadas en los cuadros 1 y 2 del Anexo. En líneas generales, la realización de todas las actividades de tiempo libre elegidas aumenta a medida que aumenta la clase social. Estas diferencias se dan especialmente en las categorías “nunca...” Las mayorías diferencias por clase social se encuentran en la asistencia al cine. En cuanto a la

⁸ Para un análisis técnico sobre esta técnica, Adaszko (2009).

⁹ Básicamente resultados del análisis efectuado en Riveiro y Gómez (2012).

¹⁰ Las mismas son realizar actividad física (que supone una vinculación del tiempo libre, el cuerpo y, en la mayoría de los casos, una actividad en un espacio no privado y generalmente compartido), mirar TV (actividad muy extendida, pero de frecuencia particular según clase social) y la cantidad de días de vacaciones (tiempo “más” libre, ya que se supone libre de actividad laboral). También decido mantener la participación en organizaciones distinguiendo entre la organización religiosa y el resto de las organizaciones, con la intención de mantener al margen la particularidad de lo religioso, más vinculado a la clase trabajadora, a las mujeres y a los grupos de más edad (Riveiro y Gómez, 2012).

¹¹ En este tercer paso se dejan caer dos variables mantenidas con anterioridad por un criterio “teórico” (Mira TV y Cantidad de días de vacaciones) por su mal rendimiento en los valores de test y contribuciones.

¹² Como se menciona con anterioridad, Realiza actividad física es una variable que no reporta buenos resultados a la hora de considerar los valores de test y contribuciones, pero que se mantiene por la especificidad que aporta. En cambio, Se junta con amigos empieza a perder “relevancia estadística” en el último modelo, y dado que da cuenta de un tiempo libre ligado a la sociabilidad extrafamiliar, se decide mantenerla.

¹³ En 194 casos no se encuentra información laboral, tomando estos casos como perdidos. A nivel local, se ha probado la validez del esquema en Jorrot (2000) y Gómez Rojas (2009).

participación en asociaciones deportivas, culturales, comunitarias o políticas predomina la no participación. Sin embargo, la participación aumenta a medida que aumenta la clase social. En la declaración de utilización del tiempo libre para relajarse o descansar o para establecer contactos útiles por clase social, no se observan grandes diferencias. Por último, el dinero como impedimento para disfrutar del tiempo libre parece aumentar a medida que aumenta la clase social. Ni el sexo ni la edad modifican sustancialmente la relación entre estas variables de tiempo libre y la clase social, pero sí establecen matices interesantes, particularmente en la clase intermedia, las y los encuestados de 25 a 39 años y los varones. En un análisis de estas relaciones mediante la V de Cramer (Cuadro 2, Anexo), muestra relaciones más bien débiles entre la clase social y las actividades de tiempo libre, en valores que van del 0,25 para cine al 0,14 para la realización de actividades físicas (siendo todas las relaciones estadísticamente significativas, $p < 0,01$). En cuanto a la acción del sexo y la edad, se ve escasos efectos en la modificación de la pauta marcada por la clase social. En cuanto a la utilización del tiempo libre para relajarse o establecer contactos útiles, observamos aquí que son relaciones muy débiles (valores de V de Cramer del 0,08 y 0,06 respectivamente). Sin embargo, se observa que en ambas variables el efecto combinado de la clase social y la edad y el sexo, ya que aumenta el nivel de confianza y los valores de V de Cramer para personas de 40 a 65 años y para las mujeres. La asociación con más fuerza la encontramos en la relación entre la falta de dinero como impedimento para realizar actividades de tiempo libre y la clase social, alcanzando una V de Cramer de 0,29.

En cuanto al ACM se observan en el cuadro 1 los valores propios obtenidos.

El primer factor da cuenta del 84,1% de la varianza explicada de la inercia (con sus valores propios corregidos), mientras que el segundo da cuenta del 5,4%. El tercer y el cuarto factor suman juntos sólo el 0,7% de la inercia explicada y, por lo tanto, son excluidos de las consideraciones siguientes. El análisis producido sobre el tiempo libre deberá descansar básicamente sobre el primer factor, mientras que el segundo factor puede servir para pensar el resto de la inercia no explicada por el primer factor.

Cuadro 1. Valores propios y porcentajes de la varianza de la inercia explicada de los factores del ACM

Factor	Valor propio	% Inercia	Valor propio corregido	% Inercia corr.	% Acum. corr.
1	0,265588	17,7%	0,025815	84,1%	84,1%
2	0,160095	10,7%	0,001609	5,2%	89,4%
3	0,136600	9,1%	0,000176	0,6%	90,0%
4	0,130302	8,7%	0,000037	0,1%	90,1%
Suma	0,692585	46,2%	0,027637	90,1%	90,1%

Fuente: CEDOP (2007). Elaboración propia.

En el cuadro 4 (Anexo), encontramos las contribuciones (absolutas) y los cosenos cuadrados (contribuciones relativas) de cada factor (López Roldán y Fachelli, 2013a, p. 67). En cuanto a las contribuciones (absolutas) del primer factor, se destacan nunca lee libros, nunca se junta con amigos, nunca va al cine, nunca realiza actividad física y va al cine todos los meses. Con respecto al segundo factor encontramos con bastante peso va al cine varias veces al año, lee libros todos los meses y se junta

con amigos todos los meses, o sea, las frecuencias medias de estas tres actividades.¹⁴ Analizando los cosenos cuadrados de ambos factores, se encuentra que el primer eje capta la participación relativa de casi todas las variables, lo que es esperable dado que es el factor que mayor inercia explica. Se destacan nunca va al cine y nunca lee libros. El segundo factor, en cambio, gravita poco en las categorías, salvo en las frecuencias medias de todas las actividades (menos realizar actividad física). De esta manera, el primer eje parece gravitar entre las categorías “nunca...” de cada actividad de tiempo libre e ir al cine todos los meses, mientras que el segundo en las frecuencias de realización intermedias.

Con respecto a los valores del test producidos (López Roldán y Fachelli, 2013a, p. 67) para las categorías activas y suplementarias (cuadro 5, Anexo), se observa que para el primer factor sólo la clase intermedia se aproxima al cero del mismo, mientras que para el segundo factor encontramos la falta de distancia al segundo factor de las categorías de la participación en asociaciones, el dinero como impedimento, sexo, edad y la clase intermedia y trabajadora. Al estar sólo la clase de servicios como categoría suplementaria alejada del segundo factor, se puede pensar que en el mismo estas variables (clase social, sexo, edad) aportan poco a su interpretación. Esta información condiciona, junto con el desigual peso de cada factor en la varianza explicada de la inercia, el análisis de las distancias graficadas en el espacio generado por los dos factores (gráfico 2 Anexo)

En cuanto a la descripción de los factores (cuadro 6, Anexo) en los valores negativos del primer factor se encuentran las frecuencias nunca de las actividades así como el no participar de asociaciones. En sus valores positivos, el participar de asociaciones, utilizar el TL para establecer contactos útiles y para recuperarse o relajarse, leer libros todas las semanas e ir al cine todos los meses. En cuanto a las categorías suplementarias de este primer factor, la clase social ocupa un lugar predominante tanto en los valores negativos (clase trabajadora) como positivos (clase de servicios), seguida por la edad (40 a 65 en el polo negativo y 25 a 39 en el positivo). En relación al segundo factor, encontramos en sus valores negativos las frecuencias altas y bajas de ir al cine y juntarse con amigos, así como leer libros todas las semanas. En sus valores positivos, las frecuencias medias de todas las actividades de tiempo libre y utilizar el tiempo libre para establecer contactos útiles. En cuanto a las variables suplementarias, sólo aparece con relativa fuerza la clase social, siendo su participación en los valores negativos con aquellas personas “sin” clase social y positiva con la clase de servicios. Encuentro entonces un primer factor polarizado entre el realizar con alta frecuencia y no realizar actividades de tiempo libre, acompañado la clase social, y en menor medida la edad, mientras que el segundo factor se tensa entre las frecuencias intermedias y las frecuencias fuertes (altas y bajas, “nunca...”), alejando del eje X (el primer factor graficado) a los casos con frecuencias intermedias de realización de actividades de tiempo libre. Como estilización y simplificación de este análisis (y del gráfico 2 del Anexo), está el gráfico 1.

Este gráfico ilustra los principales resultados encontrados en el ACM. Dos factores ordenan el tiempo libre. En primer lugar, la realización o no de las actividades de tiempo libre elegidas y en segundo lugar la intensidad con las que se las realiza, fuerte (ya sea baja o alta) o intermedia. En base a la información

¹⁴ Aunque también colaboran con este eje las frecuencias altas de estas tres variables (va al cine todos los meses, lee libros todas las semanas y se junta con amigos todas las semanas).

provista en los párrafos anteriores se decidió excluir a las variables “subjetivas”, de apreciación y percepción, ya que las mismas no definen ni participan de manera decisiva en los factores seleccionados. En cuanto a las variables suplementarias, sólo la clase social logra participar en buena medida de ambos factores, encontrando que a medida que aumenta la clase social, más se corren los casos hacia el realizar actividades, y en menor medida, a frecuencias intermedias de realización.

Gráfico 1. Diagrama simplificado del ACM del tiempo libre



En base a estos los factores encontrados se decide buscar tipos que orden alrededor suyo los casos. Recurriendo al análisis de clasificación, encuentro cinco grupos. A continuación se presenta un análisis basado en el cuadro 7 (Anexo) e ilustrado en el gráfico 2 (simplificación del gráfico 4 del anexo). El primer grupo se compone del 12,5% de los casos. Todas las personas de este grupo declararon ir al cine todos los meses. Se compone también por personas que leen libros todas las semanas y que declaran verse impedidas de realizar actividades de tiempo libre por falta de dinero (casi dos tercios en ambas categorías). Casi el 45% de este grupo se ubica en la clase de servicio, y un porcentaje similar participa en asociaciones y se junta con amigos todos las semanas. Un cuarto (25,7%) nunca realiza actividades físicas. Podríamos pensar que se trata del tiempo libre de una elite cultural, con un consumo cultural importante y que se reconoce limitada por el dinero.¹⁵ El segundo grupo se compone de personas que realizan actividades físicas todos meses (no hay casos que nunca las realizan o las realizan todas las semanas). Se trata de un grupo con una impronta algo joven (el 53,2% tiene entre 25 a 39 años), y con participación de la clase de servicios. Es un grupo que también participa en asociaciones y se junta con amigos y va al cine con intensidad intermedia. Se puede pensar que se trata de un grupo cuyo elemento central son jóvenes activos de las clases medias, con una variedad de actividades de tiempo libre, pero de frecuencia intermedia. Una denominación posible para este tipo puede ser de tiempo libre diverso y moderado.¹⁶ El tercer grupo se caracteriza porque todos sus casos se juntan son amigos

todas las semanas, y casi la mitad (49,1%) realizan actividades físicas todas las semanas. Alrededor de dos tercios declara nunca ir al cine y casi la mitad tienen entre 25 y 39 años. A diferencia del primer grupo, no se encuentra presencia de lectura, ni tampoco hay concurrencia al cine, como en los dos primeros grupos. Se puede pensar a este grupo con un tiempo libre concentrado en las amistades, y que puede incluir la realización de actividades físicas. Lo denomino un tipo de tiempo libre ligado a una sociabilidad activa y limitada.¹⁷ El cuarto grupo es el más numeroso (35,3% del total de casos). Se destaca el juntarse con amigos todos los meses y el no juntarse todas las semanas. En cuanto a la realización de actividades físicas, está polarizada entre quienes nunca las realizan (59,3%) y entre quienes las realizan todas las semanas (40,7%). Hay una presencia de la concurrencia al cine (39,5% va al cine varias veces al año). En cuanto a las categorías suplementarias, este grupo sería más bien femenino y con predominio de las edades entre 40 y 65 años. Puede pensarse a este grupo con un tiempo libre con actividades pero no de frecuencia alta, pudiéndolo denominar como presente y escaso.¹⁸ El quinto grupo está caracterizado por la presencia de las frecuencias bajas de realización de actividades de tiempo libre (“nunca...”), destacándose el nunca se junta con amigos y nunca va al cine. Tampoco participa en asociaciones. Es un grupo con presencia de la clase trabajadora y de las mujeres. Lo denomino, en términos de su participación en las actividades de tiempo libre, como un grupo ausente.¹⁹

Estos tipos permiten sintetizar los análisis del ACM. Si bien es pequeño el grupo de casos cuyo tiempo libre es más bien ausente (17,5%)²⁰, sumando este grupo al tipo presente y escaso (35,3%), se puede decir algo más de la mitad de las y los encuestados no tiene en su haber la realización frecuente de un conjunto de actividades de tiempo libre. La escasez, limitación y moderación pueden pensarse como características de una mayoría importante. Los tipos diverso y moderado, sociabilidad activa y limitada y presente y escaso suman el 70,1%. A esto hace en parte referencia la caracterización de un régimen de tiempo libre deprimido que Haller, Hadler y Kaup, (2012, pp. 6-8) realizan para América Latina. Por último, en el cuadrante de mayor realización de actividades de tiempo libre (factor 1 positivo/factor 2 negativo) hay una división entre un elitismo cultural, que se aleja de una posible pauta de un “omnívoro” del tiempo libre, y un tiempo libre ligado a los amigos y la actividad física (sin libros y sin cine), ubicado como sociabilidad activa y limitada. Si bien a partir de esta división podría apoyarse en la distinción entre cultura alta y baja, no es seguro que esta distinción corresponda a clases sociales diferentes, limitando su capacidad de generar una homología entre estos espacios. De hecho, parece más posible que la misma surja al

¹⁵ Como ejemplo de este grupo, está el caso de Miguel, un docente de secundario del Gran Buenos Aires, de 47 años, casado con una maestra de grado. Lee libros todas las semanas, nunca realiza actividad física, va al cine y se junta con amigos todos los meses. Utiliza su tiempo libre para aprender y descansar, y participa de asociaciones culturales, políticas y comunitarias.

¹⁶ Parangón de este grupo es Lucas, de 29 años, un comerciante de Capital Federal, en pareja con una docente de terciario. Lee libros, realiza actividad física y se junta con amigos todos los meses, y va al cine varias veces por año. Utiliza su tiempo libre para relajarse y recuperarse y participa en asociaciones deportivas y culturales.

¹⁷ Ejemplifica este grupo Miguel, cerrajero de 24 años del Gran Córdoba. Se junta con amigos y lee libros todas las semanas, pero nunca va al cine ni realiza actividad física. Tampoco participa en ningún tipo de asociación.

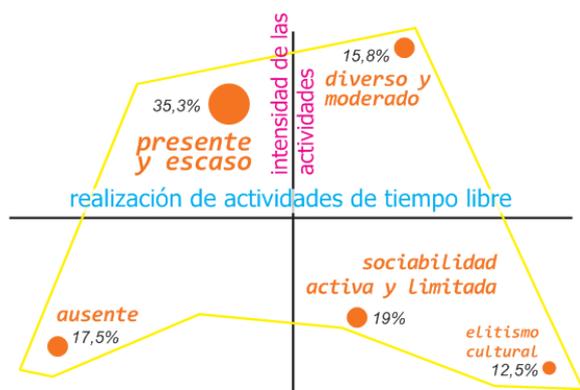
¹⁸ En este grupo encontramos a Claudia, ama de casa de 37 años, de Gran Mar del Plata. Tiene hijos, trabajó como empleada de comercio y está en pareja con un empleado de oficina. Nunca lee libros, realiza actividades físicas todas las semanas (hace gimnasia y complementa con pesas) y se junta con sus amigos todos los meses. Va al cine varias veces por año y no participa de ningún tipo de asociación.

¹⁹ Como parangón de este tipo está Luisa, de 46 años, desocupada, fue dueña de un negocio, vive con sus tres hijos. Si bien lee libros todas las semanas, nunca se junta con amigos, va al cine o realiza actividad física. No participa de ninguna asociación y utiliza su tiempo libre para relajarse, pero no para establecer contactos útiles.

²⁰ Este tipo se relaciona con ese porcentaje (alrededor del 10%) que no menciona actividades de tiempo libre en Esquivel (2009).

interior de las clases intermedia y de servicios.

Gráfico 2. Diagrama simplificado del ACM del tiempo libre con los cinco tipos construido con ACL



Reflexiones finales

La clase social es una variable que distingue los usos del tiempo libre, particularmente entre aquellas personas que declaran no realizar actividades de tiempo libre y aquellas que sí, ligadas las primeras más a la clase trabajadora y las segundas a la clase de servicios. Ni el sexo ni la edad parecen modificar de manera seria ninguna de estas relaciones, si bien pueden introducir matices interesantes, particularmente en el caso de la clase intermedia.

Ni la posición de la homología ni la del “omnívoro”, del tiempo libre en este caso, parecen dar cuenta de la complejidad de la utilización del tiempo libre. No son las actividades las que se diferencian por clases sociales (aunque quizás sí lo haga ir al cine), sino más bien la frecuencia de realización de las mismas. Pero tampoco encuentro un sector “omnívoro” que haga todas las actividades con alta frecuencias. El sector con mayores probabilidades de hacerlo falla en realizar actividades físicas, de ahí su denominación de elitismo cultural. Quizás un camino más productivo se encuentra en combinar ambas propuestas en estudios centrados en la utilización del tiempo libre por clase social. Sin embargo, considero que este camino sólo podrá contribuir cabalmente con el estudio de los estilos de vida si ubica a la clase social en un marco analítico y empírico próximo a los estudios de estratificación social y si toma amplios conjuntos de actividades de tiempo libre (o bien sus percepciones y apreciaciones) y no actividades individuales. El análisis de estas últimas resulta fundamental para realizar análisis finos sobre recortes particulares de las relaciones entre clase social y estilos de vida, pero falla a la hora de dar cuenta de los trazos gruesos de esas relaciones.

También me parece pertinente sacar dos conclusiones más bien de corte metodológico. Por un lado, dado el bajo “desempeño” de las variables más “subjetivas” analizadas, me parece necesario separar en próximos estudios la realización de actividades de tiempo libre, así como otras variables más “duras”, de aquellas que prediquen sobre las percepciones y apreciaciones de los y las encuestadas de su tiempo libre. Existe la posibilidad de que la clase social (en su medición “objetiva” y ocupacional) no logre captar singularidades de estas variables “subjetivas” ni tampoco logre relacionarse de manera coherente con la relaciones entre variables “objetivas” y “subjetivas” del tiempo libre. Por el otro lado, una recategorización de las variables (tanto activas como suplementarias), buscando generar sistemas de categorías con más de 3 categorías podría alterar los resul-

tados de este análisis, dejando a la luz nuevos matices o hallazgos más “gruesos”.

En la construcción de un análisis de los estilos de vida en la Argentina, el estudio del tiempo libre puede resultar una dimensión valiosa. La clase social puede jugar un rol crucial a la hora de distinguir grandes grupos o tipos.

Bibliografía

- Adaszko, D. (2009, mayo). El análisis de correspondencia desde adentro. Tesis de Maestría en Generación y Análisis de Información Estadística. UNTreF, Tres de Febrero.
- Alvarez Sousa, A. (1996). El constructivismo estructuralista. La teoría de las clases sociales de Pierre Bourdieu. *Revista española de investigaciones sociológicas*, (75), 145–172.
- Bauman, Z. (2007). *Consuming Life*. Cambridge: Polity.
- Beck, U. (1992). *Risk Society: Towards a New Modernity*. Londres: SAGE.
- Bögenhold, D. (2001). Social Inequality and the Sociology of Life Style. Material and Cultural Aspects of Social Stratification. *American Journal of Economics and Sociology*, 60 (4), 829–847.
- Bourdieu, P. (1999). *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.
- Chan, T. W., y Goldthorpe, J. H. (2005). The Social Stratification of Theatre, Dance and Cinema Attendance. *Cultural Trends*, 14 (55), 193–212.
- Crompton, R. (1994). *Clase y estratificación. Una introducción a los debates actuales*. Madrid: Tecnos.
- Esquivel, V. (2009). *Uso del tiempo en la Ciudad de Buenos Aires*. Los Polvorines, Buenos Aires: UNGS.
- Franco, R., y Hopenhayn, M. (2010). Las clases medias en América Latina. Historias cruzadas y miradas diversas. En Franco, R., y Hopenhayn, M. (2010). *Las clases medias en América Latina. Retrospectiva y nuevas tendencias*. Santiago de Chile: CEPAL - Siglo XXI.
- Gershuny, J. (1987). Estilo de vida, estructura económica y uso del tiempo. *Revista española de investigaciones sociológicas*, (38), 163–191.
- Goldthorpe, J. (2010). *De la sociología. Números, narrativas e integración de la investigación y la teoría*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas y Boletín Oficial del Estado.
- Gómez Rojas, G. V. (2009). *Estratificación social, hogares y género: incorporando a las mujeres*. Tesis de Doctor en Ciencias Sociales. UBA, Buenos Aires.
- Greenacre, M. J. (2008). La práctica del análisis de correspondencias. Madrid: Fundación BBVA. Disponible en <http://www.fbbva.es/TLFU/tlfu/esp/publicaciones/libros/fichalibro/index.jsp?codigo=300>
- Haller, M., Hadler, M., y Kaup, G. (2012). Leisure Time in Modern Societies: A New Source of Boredom and Stress? *Social Indicators Research*, 1–35.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2001). *Metodología de la investigación social* (2da ed.). Distrito Federal, México: McGraw-Hill.
- Iuliano, R. (2010). *Apuntes para el estudio del ocio y las formas de sociabilidad de los estratos superiores en la Argentina contemporánea* (Tesis de Maestría). UNLP, La Plata.
- Jorrat, J. R. (2000). *Estratificación Social y Movilidad. Un estudio del área metropolitana de Buenos Aires*. Estudios sobre ciencia, tecnología y sociedad. San Miguel de Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán.
- López-Roldán, P.; Fachelli, S. (2013a). *Análisis de correspondencias. Diapositivas*. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona. <http://pagines.uab.cat/plopez/sites/pagines.uab.cat/plopez/files/ACO-UBA.pdf>
- López-Roldán, P.; Fachelli, S. (2013b). *Análisis de clasificación. Diapositivas*. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona. <http://pagines.uab.cat/plopez/sites/pagines.uab.cat/plopez/files/ACL-UBA.pdf>

- Kazt-Gerro, T., y Shavit, Y. (1998). The Stratification of Leisure and Taste: Classes and Lifestyles in Israel. *European Sociological Review*, 14 (4), 369–386.
- Modesto, G., Méndez, M. L., Radakovich, R., y Wortman, A. (2011). *Consumo cultural y desigualdad de clase, género y edad: un estudio comparado en Argentina, Chile y Uruguay* (No. 62). Avances de investigación. Madrid: Fundación Carolina.
- Modesto, G., Savage, M., y Warde, A. (2006). A Cultural Map of the United Kingdom, 2003. *Cultural Trends*, 15 (2/3), 213–237.
- Modesto, G., Teitelboim, B., y Méndez, M. L. (2009). Patrones culturales del uso del tiempo libre en Chile. Una aproximación desde la teoría Bourdieuana. *UNIVSERUM*, 2 (24), 43–72.
- Riveiro, M., y Gómez, V. (2012). Profundizando el análisis del uso diferencial del tiempo libre, desde el género y la clase social. Ponencia presentado en VII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata, La Plata.
- Salvia, A., Groppa, O., y Policastro, B. (2004). *Barómetro de la Deuda Social Argentina. Las grandes desigualdades. Tiempo Libre y Descanso* (No. 1). Informes Anuales de la Deuda Social Argentina. Buenos Aires: UCA.
- Tomlinson, M. (1998). *Lifestyles and social classes* (No. 9). CRIC Discussion Paper. Centre for Research on Innovation and Competition, Universidad de Manchester.
- van Eijck, K., y Mommaas, H. (2004). Leisure, Lifestyle, and the New Middle Class. *Leisure Sciences*, (26), 373–392.
- Veal, A. J. (2000). Leisure and Lifestyle. A Review and Annotated Bibliography (No. 8). Sydney: School of Leisure, Sport & Tourism, University of Technology Sydney.
- Wortman, A. (2010). Las clases medias argentinas, 1960-2008. En Franco, R., y Hopenhayn, M. (2010). *Las clases medias en América Latina. Retrospectiva y nuevas tendencias*. Santiago de Chile: CEPAL - Siglo XXI.
- Wortman, A. (Ed.). (2003). *Pensar las clases medias. Consumos culturales y estilos de vida urbanos en la Argentina de los noventa*. Buenos Aires: La Crujía.



Anexo

Cuadro 1. Categorías de frecuencia y percepción del tiempo libre según clase social y según clase social por edad y sexo

Categorías de frecuencia y percepción del tiempo libre	Clase social (%)			Clase social por edad (%)						Clase social por sexo (%)							
	de servicios	intermedia	trabajadora	25 a 39		40 a 65		25 a 39		40 a 65		de servicios		intermedia		trabajadora	
				varón	mujer	varón	mujer	varón	mujer	varón	mujer	varón	mujer	varón	mujer		
Lee libros todas las semanas	44,4	32,5	19,2	39,9	49,0	31,4	33,2	22,5	16,1	40,7	48,9	28,8	36,5	15,7	22,5		
Lee libros todos los meses	39,9	38,4	31,5	39,9	39,9	42,6	35,7	31,3	31,8	44,3	34,5	34,4	42,6	25,7	37,1		
Nunca lee libros	15,7	29,1	49,3	20,3	11,1	26,0	31,1	46,2	52,2	15,0	16,5	36,8	20,8	58,6	40,4		
Realiza actividad física todas las semanas	38,0	37,3	27,2	30,9	45,1	40,6	35,1	26,3	28,1	36,5	40,0	34,1	40,6	27,7	26,9		
Realiza actividad física todos los meses	32,8	21,6	19,8	38,2	27,5	22,9	20,5	23,7	16,1	35,9	29,3	26,1	16,8	24,2	15,6		
Nunca realiza actividad física	29,2	41,2	53,0	30,9	27,5	36,5	44,4	50,0	55,8	27,5	30,7	39,8	42,6	48,1	57,5		
Se junta con amigos todas las semanas	31,0	27,4	29,3	35,9	26,1	36,1	21,3	38,2	20,8	32,9	28,8	36,8	17,3	33,8	25,0		
Se junta con amigos todos los meses	64,4	54,0	45,1	58,2	70,6	48,5	57,7	41,2	48,9	64,1	64,7	49,5	58,9	45,8	44,6		
Nunca se junta con amigos	4,6	18,6	25,6	5,9	3,3	15,4	20,9	20,6	30,3	3,0	6,5	13,7	23,9	20,4	30,4		
Va al cine todos los meses	20,6	10,3	5,6	20,9	20,4	14,1	7,5	8,8	2,6	18,7	22,9	11,4	9,1	6,9	4,3		
Va al cine varias veces al año	45,1	29,2	16,2	49,7	40,8	40,0	21,8	18,4	14,2	49,4	40,0	28,9	29,8	15,8	16,7		
Nunca va al cine	34,3	60,5	78,2	29,4	38,8	45,9	70,7	72,8	83,2	31,9	37,1	59,7	61,1	77,3	79,0		
Participa en asociación deportiva, cultural, comunitaria o política	49,2	35,5	26,9	44,7	53,6	33,7	36,6	28,6	25,2	49,7	48,6	34,1	37,1	28,7	25,4		
No participa en asociación deportiva, cultural, comunitaria o política	50,8	64,5	73,1	55,3	46,4	66,3	63,4	71,4	74,8	50,3	51,4	65,9	62,9	71,3	74,6		
Utiliza a menudo para establecer contactos	43,8	44,1	37,6	39,9	47,4	41,4	46,0	40,9	34,3	42,2	45,3	49,8	38,1	46,6	28,9		
No utiliza a menudo para establecer contactos	56,3	55,9	62,4	60,1	52,6	58,6	54,0	59,1	65,7	57,8	54,7	50,2	61,9	53,4	71,1		
Utiliza a menudo para relajarse	53,1	51,9	44,7	47,7	58,6	48,5	54,0	44,3	45,0	50,6	56,1	56,5	47,2	51,0	38,8		
No utiliza a menudo para relajarse	46,9	48,1	55,3	52,3	41,4	51,5	46,0	55,7	55,0	49,4	43,9	43,5	52,8	49,0	61,2		
No impide la falta de dinero	37,4	61,4	73,6	38,6	35,9	59,4	62,6	76,7	70,5	38,3	36,4	57,3	65,5	69,0	77,9		
Impide la falta de dinero	62,6	38,6	26,4	61,4	64,1	40,6	37,4	23,3	29,5	61,7	63,6	42,7	34,5	31,0	22,1		
Total de casos	(306)	(409)	(536)	(153)	(153)	(170)	(239)	(262)	(274)	(167)	(139)	(212)	(197)	(260)	(276)		

Fuente : CEDOP (2007). Elaboración propia.

Cuadro 2. Valores de V de Cramer

Variables de tiempo libre	Clase social	Clase social por 25 a 39 años	Clase social por 40 a 65 años	Clase social por varón	Clase social por mujer
Leer libros	0,22	0,18	0,26	0,26	0,20
Realizar actividad física	0,14	0,15	0,16	0,12	0,16
Juntarse con amigos	0,16	0,13	0,18	0,15	0,17
Ir al cine	0,25	0,26	0,27	0,26	0,25
Utilizar el TL para establecer contactos	0,06 **	0,01 ***	0,12 *	0,06 ***	0,14 *
Utilizar el TL para relajarse	0,08 *	0,04 ***	0,11 *	0,05 ***	0,14 *
Participar en asociación deportiva, cultural, comunitaria o política	0,18	0,14	0,23	0,18	0,19
La falta de dinero le impide realizar actividades de TL	0,29	0,32	0,27	0,25	0,34

Fuente : CEDOP (2007). Elaboración propia.

Nota: Nota: el valor de p es menor al 0,01 salvo en * (p < 0,05), ** (p < 0,10) y *** (p > 0,10)

RIVEIRO

Cuadro 3. Proceso de selección de variables para el ACM

	1er paso	2do paso	3er paso	4to paso	5to paso
Cant. de variables	30	17	13	10	8
Cant. de categorías	79	44	32	25	20
<i>Varianza explicada de la inercia (corregido)</i>					
Factor 1 corregido	61,7%	76,4%	77,5%	80,2%	84,1%
Factor 2 corregido	6,7%	4,5%	4,5%	4,5%	5,2%
Factor 3 corregido	4,7%	4,0%	3,2%	2,3%	0,6%
Suma tres factores corregidos	73,2%	84,9%	85,2%	87,0%	90,0%
Selección de variables					
Mira TV	x	x			
Escucha música	x				
Lee libros	x	x	x	x	x
Realiza actividad física	x	x	x	x	x
Se junta con amigos	x	x	x	x	x
Pasa tiempo en internet	x	x	x	x	
Se junta con parientes	x				
Sale de compras	x				
Va al cine	x	x	x	x	x
Asiste a eventos culturales	x	x	x		
Asiste a eventos deportivos	x				
Utilizar TL para establecer contactos	x	x	x	x	x
Utilizar TL para relajarse y recuperarse	x	x	x	x	x
Utilizar TL para aprender	x	x	x		
Prefiere pasar su TL solo o con otros	x				
Consideración sobre el tiempo de trabajo	x	x			
Consideración sobre el tiempo de trabajo doméstico	x				
Consideración sobre el tiempo con familia	x				
Consideración sobre el tiempo de ocio	x				
Cantidad de días de vacaciones	x	x			
Participación en asociación deportiva	x				
Participación en asociación cultural	x				
Participación en organización religiosa	x	x	x		
Participación en organización comunitaria	x				
Participación en organización política	x				
Participación en asociación (menos la religiosa)		x	x	x	x
La falta de facilidades como impedimento de realizar actividades de TL	x	x	x	x	
La falta de dinero como impedimento de realizar actividades de TL	x	x	x	x	x
La salud o la edad como impedimento de realizar actividades de TL	x				
La necesidad de cuidar de otros como impedimento de realizar actividades de TL	x	x			
La falta de tiempo como impedimento de realizar actividades de TL	x				

Fuente : CEDOP (2007). Elaboración propia.

Nota: con rojo las variables sostenidas por preocupaciones teóricas por sobre consideraciones estadísticas

RIVEIRO

Cuadro 4. Contribuciones y cosenos cuadros de cada factor por categoría

Categoría	Contribuciones		Cosenos cuadrados	
	Factor 1	Factor 2	Factor 1	Factor 2
Lee libros todas las semanas	6,62	9,33	0,21	0,18
Lee libros todos los meses	0,40	17,91	0,01	0,35
Nunca lee libros	10,61	1,69	0,33	0,03
Realiza actividad física todas las semanas	4,57	0,66	0,15	0,01
Realiza actividad física todos los meses	1,63	4,54	0,04	0,07
Nunca realiza actividad física	7,44	0,61	0,29	0,01
Se junta con amigos todas las semanas	3,77	9,07	0,11	0,17
Se junta con amigos todos los meses	0,20	13,35	0,01	0,35
Nunca se junta con amigos	10,41	5,03	0,27	0,08
Va al cine todos los meses	8,07	9,45	0,20	0,14
Va al cine varias veces al año	3,95	19,92	0,12	0,36
Nunca va al cine	7,65	3,00	0,38	0,09
Utiliza TL a menudo para establecer contactos	5,69	2,16	0,20	0,05
No utiliza TL a menudo para establecer contactos	3,81	1,45	0,20	0,05
Utiliza TL a menudo para relajarse	4,10	0,85	0,18	0,02
No utiliza TL a menudo para relajarse	4,19	0,87	0,18	0,02
Participa en asociación deportiva, cultural, comunitaria o política	6,64	0,05	0,22	0,00
No participa en asociación deportiva, cultural, comunitaria o política	3,71	0,03	0,22	0,00
No impide la falta de dinero	2,51	0,01	0,14	0,00
Impide la falta de dinero	4,04	0,01	0,14	0,00

Fuente: CEDOP (2007). Elaboración propia.

RIVEIRO

Cuadro 5. Valores de test de categorías activas y suplementarias

Categorías	Factor 1	Factor 2
Lee libros todas las semanas	17,69	-16,31
Lee libros todos los meses	4,42	22,89
Nunca lee libros	-22,28	-6,91
Realiza actividad física todas las semanas	14,74	-4,34
Realiza actividad física todos los meses	8,12	10,53
Nunca realiza actividad física	-20,69	-4,61
Se junta con amigos todas las semanas	13,07	-15,75
Se junta con amigos todos los meses	3,62	22,89
Nunca se junta con amigos	-20,11	-10,86
Va al cine todos los meses	17,13	-14,40
Va al cine varias veces al año	13,32	23,22
Nunca va al cine	-23,92	-11,63
Utiliza TL a menudo para establecer contactos	17,70	-8,20
No utiliza TL a menudo para establecer contactos	-16,71	8,60
Utiliza TL a menudo para relajarse	16,38	-5,58
No utiliza TL a menudo para relajarse	-15,86	5,72
Participa en asociación deportiva, cultural, comunitaria o política	18,10	-1,21
No participa en asociación deportiva, cultural, comunitaria o política	-18,10	1,21
No impide la falta de dinero	-14,40	-0,62
Impide la falta de dinero	14,40	0,62
Varón	3,53	0,00
Mujer	-3,53	0,00
de servicios	13,54	3,40
intermedia	1,13	1,36
trabajadora	-11,22	-1,91
Sin clase	-2,05	-3,04
25 a 39	3,73	1,04
40 a 65	-3,73	-1,04

Fuente: CEDOP (2007). Elaboración propia.

Cuadro 6. Descripción de los factores

Factor 1		
Categoría	Valor de test	Peso
Nunca va al cine	-23,92	860
Nunca lee libros	-22,28	482
Nunca realiza actividad física	-20,69	671
Nunca se junta con amigos	-20,11	276
No participa en asociación deportiva, cultural, comunitaria o política	-18,10	957
Utiliza TL a menudo para relajarse	16,38	750
Va al cine todos los meses	17,13	193
Lee libros todas las semanas	17,69	492
Utiliza TL a menudo para establecer contactos	17,70	587
Participa en asociación deportiva, cultural, comunitaria o política	18,10	535
<i>Clase trabajadora</i>	-11,22	533
<i>40 a 65</i>	-3,73	858
<i>25 a 39</i>	3,73	634
<i>Clase de servicios</i>	13,54	330
Factor 2		
Categoría	Valor de test	Peso
Lee libros todas las semanas	-16,31	492
Se junta con amigos todas las semanas	-15,75	450
Va al cine todos los meses	-14,40	193
Nunca va al cine	-11,63	860
Nunca se junta con amigos	-10,86	276
No utiliza TL a menudo para establecer contactos	8,60	882
Realiza actividad física todos los meses	10,53	324
Lee libros todos los meses	22,89	518
Se junta con amigos todos los meses	22,89	766
Va al cine varias veces al año	23,22	439
<i>"Sin" clase social</i>	-3,04	231
<i>Clase de servicios</i>	3,40	330

Fuente: CEDOP (2007). Elaboración propia.

Cuadro 7. Descripción de los tipos encontrados

Grupo	Categoría	% de la categoría en el grupo	Valor del test	Grupo	Categoría	% de la categoría en el grupo	Valor del test
Grupo 1: Elitismo cultural	Va al cine todos los meses	100,0	32,6	Grupo 4: Presente y escaso	Se junta con amigos todos los meses	100,0	31,2
	Lee libros todas las semanas	62,0	8,7		Nunca realiza actividades físicas	59,3	8,2
	Clase de servicios	44,9	7,4		Va al cine varias veces al año	39,5	6,2
	Impide la falta de dinero	62,0	7,0		Realiza actividad física todas las semanas	40,7	4,4
	Se junta con amigos todas las semanas	48,7	5,6		40 a 65	63,9	3,6
	Participa en asociaciones	52,4	4,9		Mujer	61,4	2,4
	Nunca realiza actividades físicas	25,7	-5,7		Lee libros todas las semanas	25,9	-4,3
	Nunca se junta con amigos	3,2	-6,6		Va al cine todos los meses	0,0	-13,3
	No impide la falta dinero	38,0	-7,0		Nunca se junta con amigos	0,0	-16,3
	Nunca lee libros	10,2	-7,4		Realiza actividad físicas todos los meses	0,0	-17,9
	Va al cine varias veces por año	0,0	-11,6		Se junta con amigos todas las semanas	0,0	-22,0
	Nunca va al cine	0,0	-18,7				
Grupo 2: Diverso y moderado	Realiza actividad físicas todos los meses	100,0	30,1	Grupo 5: Ausente	Nunca se junta con amigos	100,0	35,4
	Va al cine varias veces al año	52,8	8,2		Nunca va al cine	92,7	13,7
	Se junta con amigos todos los meses	63,8	4,1		Nunca realiza actividades físicas	64,4	6,9
	25 a 39	53,2	3,5		Nunca lee libros	50,2	6,6
	Clase de servicios	31,1	3,4		No participa en asociaciones	80,1	6,1
	Participa en asociaciones	46,0	3,4		trabajadora	48,3	4,5
	Varón	52,3	3,1		Mujer	67,8	3,8
	Nunca se junta con amigos	3,8	-7,1		Va al cine todos los meses	1,1	-7,4
	Va al cine todos los meses	0,4	-7,6		Clase de servicios	3,8	-8,9
	Realiza actividad física todas las semanas	0,0	-14,3		Va al cine varias veces al año	6,1	-10,1
	Nunca realiza actividades físicas	0,0	-17,6		Se junta con amigos todas las semanas	0,0	-14,3
					Se junta con amigos todos los meses	0,0	-20,7
Grupo 3: Sociabilidad activa y limitada	Se junta con amigos todas las semanas	100,0	29,1				
	Realiza actividad física todas las semanas	49,1	6,1				
	Nunca va al cine	67,1	3,6				
	Utiliza el TL para establecer contactos	48,8	3,5				
	25 a 39	49,1	2,4				
	Clase trabajadora	42,0	2,4				
	Va al cine todos los meses	0,7	-8,2				
	Nunca se junta con amigos	0,0	-11,1				
	Realiza actividad físicas todos los meses	0,4	-11,8				
	Se junta con amigos todos los meses	0,0	-21,7				

Fuente: CEDOP (2007). Elaboración propia.

Gráfico 1. Histograma de selección de número de tipos para el ACL

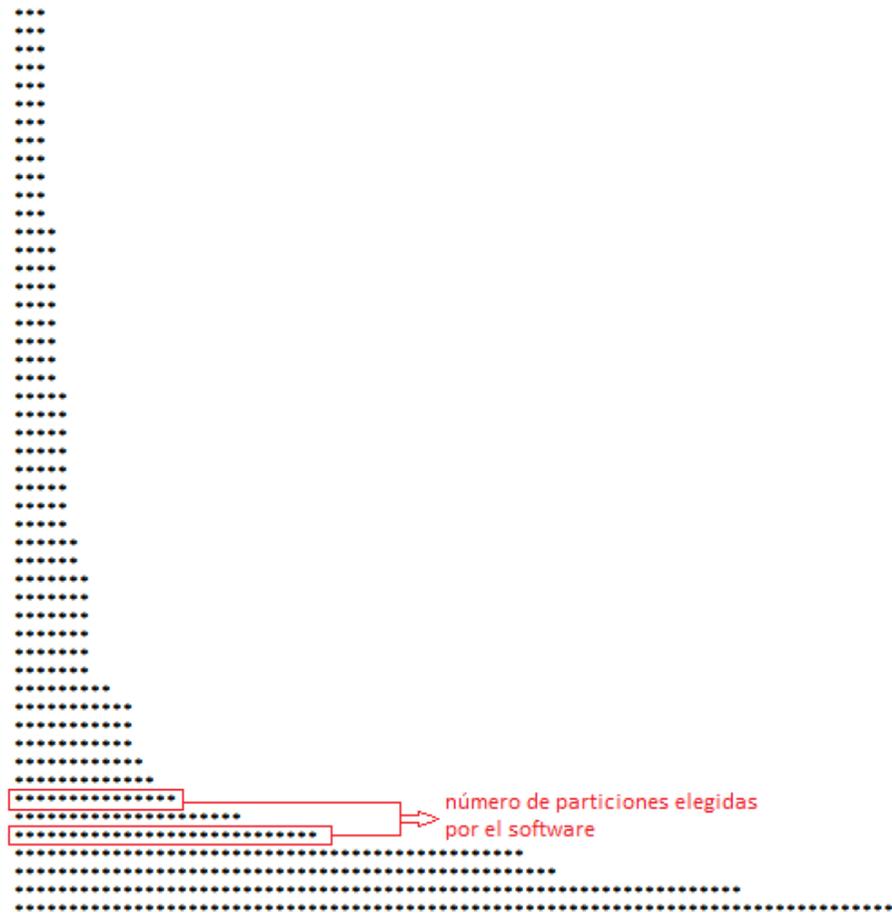


Gráfico 2. Diagrama de dispersión de casos, factores y categorías generado por el ACM

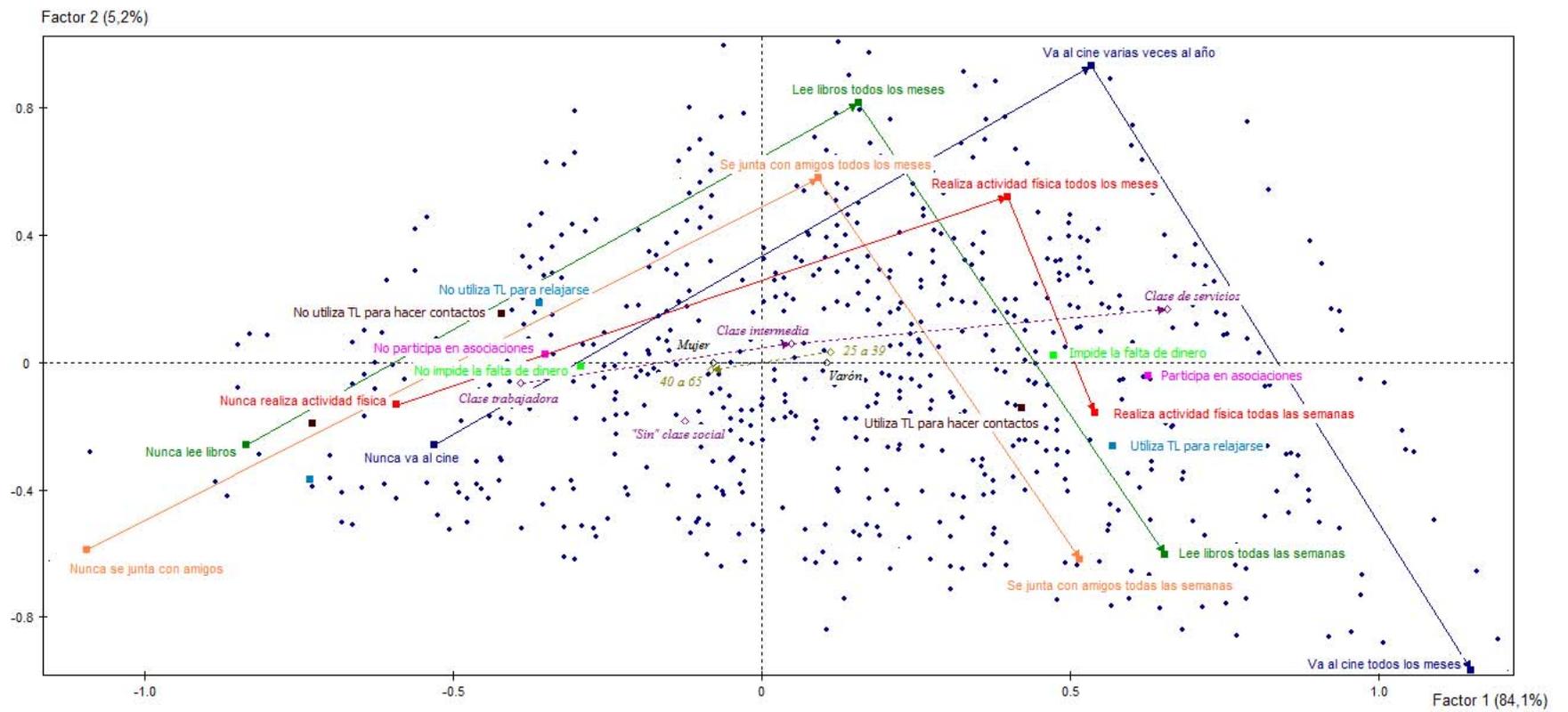


Gráfico 3. Diagrama de dispersión de casos, factores y categorías generado por el ACM con los cinco tipos construidos con el ACL

